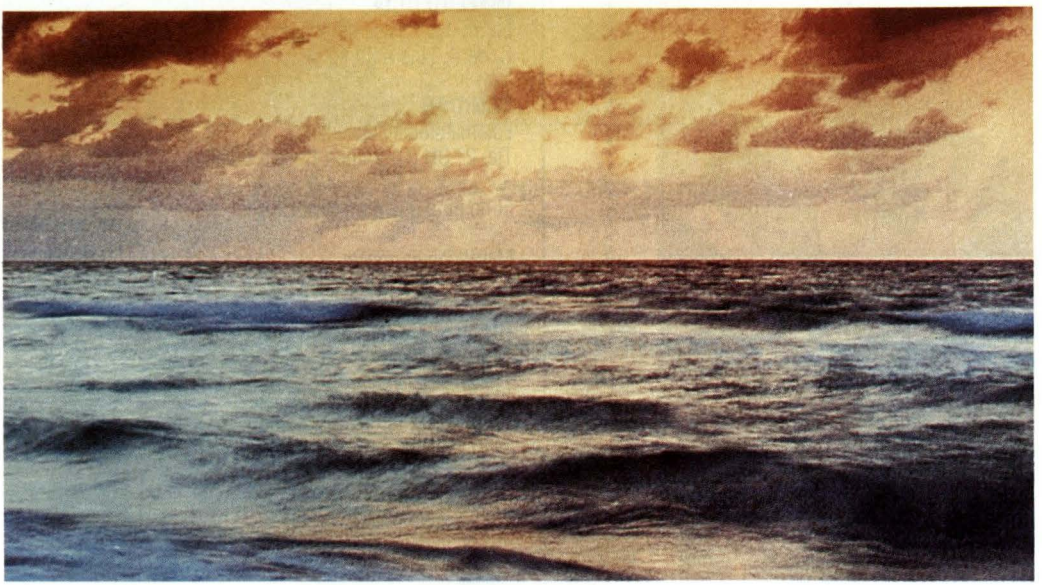
La Marina de Guerra del Perú

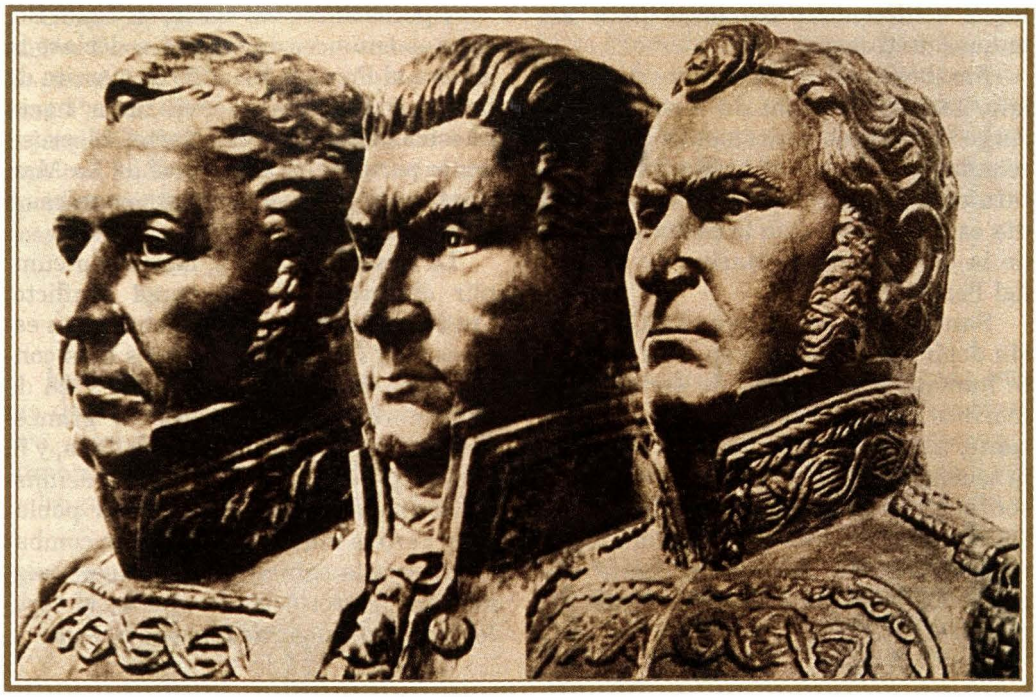
H.G. Cárdenas Mandujano

EL MAR PERUANO

El mar integra la fisonomía territorial del país. De este modo, la imagen externa del Perú hace ver, dentro de sus ámbitos, diferenciadas, las tres regiones del suelo continental y, unida a ellas, complementándolas, hacia el Oeste, la Cuarta Región natural, la marítima, constituida por la vasta masa acuosa —y el suelo y subsuelo correspondientes— del Oceáno Pacífico, en la amplitud que establece la ley.

Como que conforma este mar nuestro (Mar de Grau) un área espacial, una definida superficie dentro de los ámbitos que delimitan el Perú, la defensa de la soberanía e integridad nacionales cuenta aquí con la expresión y presencia de la Marina de Guerra, nuestra institución tutelar creada en los años del Protectorado por el Generalísimo Dn. José de San Martín.





San Martín, Monteagudo y Guise: los creadores y forjadores de la Marina de Guerra del Perú

MARINA DE GUERRA: SUS AÑOS INICIALES

Creada por Dn. José de San Martín. En efecto, el 3 de agosto de 1821, al emitirse el decreto sanmartiniano, por el tenor de los incisos 1º y 3º se unificaban bajo el mando supremo, político y militar del Protector, los departamentos libres del Perú (inciso 1º), y al asignarse los Ministerios prescribía por otra parte el referido decreto que al Auditor de Guerra y Marina, teniente coronel Dn. Bernardo Monteagudo y Cáceres, se le asignaba el cargo de Secretario del despacho de Guerra y Marina (inciso 3º). Con la creación de este Ministerio se producía el nacimiento de la Marina de Guerra del Perú.

Hablamos de 1821. Siguiendo la secuencia de los hechos, llegado el mes de setiembre nuestra naciente Armada contaba ya, modestamente, con el pailebote *Castelli* (ex *Sacramento)*, la goleta *Macedonia* y los bergantines *Pezuela* y *Guerrero.*

El segundo semestre de aquel año es estelar para la marina militar peruana."Así —nos dice el historiador naval C. de N. José Valdizán Gamio—, mientras la inquietud naval de San Martín continuaba en su propósito de incrementar la escuadra, Monteagudo concretaba infatigablemente la legislación de la naciente Marina, y Guise, a la sazón comandante del Arsenal, preparaba hombres, alistaba armamentos y hasta

hacía confeccionar banderas para los buques de Guerra".

Finalmente, el 8 de octubre de aquel año, 1821, el capitán de navío Martín Jorge Guise prestó juramento, como Comandante General de la Marina, al Estatuto de Gobierno de San Martín. Tal día es celebrado como la histórica fecha de la creación de la Marina de Guerra del Perú.

San Martín, Monteagudo y Guise — sin dejar anotar al lado de ellos el aporte humano y la calidad de esclarecidos marinos extranjeros y peruanos, y presente, asimismo, en nuestra valoración la tenencia de la goleta *Castelli*— representan para nuestra Marina de Guerra su aurora luminosa y su destino hacia manifestaciones relevantes, hacia expresiones y realizaciones remarcables y gloriosas.

Y pocos años más tarde, en 1828, Bolívar — entonces en Bogotá— declaró la guerra al Perú, ordenando al ejército de la Gran Colombia movilizarse hacia nuestras fronteras del Norte. El presidente peruano, general José de La Mar, también se puso en campaña en miras a ocupar Guayaquil y Cuenca.

La Marina peruana, llamada a cumplir destacado rol en aquel conflicto, aproó, conducida por Guise, hacia los espacios del Guayas. Y tras tres días consecutivos de dura lucha (22, 23 y 24 de noviembre), toda la oposición grancolombina fue sobrepasada y acallada, y la ciudad y puerto de Guayaquil, asimismo, tomados con respeto de su población. Pero la muerte de Guise, en combate y sobre la cubierta de su nave insignia, ensombreció en mucho la victoria lograda por nuestras fuerzas navales.

Maqueta de la *Castelli* (ex *Sacramento*).



Después, en los años de la Confederación Peruano-Boliviana (en Islay, 12 de enero de 1836), el comandante Juan José Panizo, que, consciente del deber, dejando el abrigo de la rada, se da a la mar con la *Socabaya y el Fundador* en decidida defensa de una nave peruana acosada por cinco buques adversarios procedentes del Sur, del país enemigo de la Confederación, y que, en todas las horas de una contienda firmemente arrostrada, lucha contra las fuerzas superiores, dando y recibiendo duro fuego, pero sin dar ocasión a una victoria enemiga y sí mas bien frustrando el acoso...

AUGE EN EL SIGLO XIX

En 1845 Castilla asume la presidencia de la República. Clarividente siempre, este gobernante de excepción vislumbró de temprano la realidad y el cabal significado del mar en nuestro devenir histórico. De ahí su acendrada convicción en cuanto a que el Perú contase siempre con una Marina —de guerra y mercante— acorde a nuestra condición de país marítimo, a los intereses de la nación y a los requerimientos de nuestro desarrollo y nuestra defensa.



Mariscal Ramón Castilla, un estadista ejemplar.

En lo vasto de sus realizaciones durante su primer periodo (1845-1851) destacan la renovación y el adelanto que con él tuviera nuestra Marina, y muy en especial la de guerra. Adquisición de buques, apoyo a las Escuelas de formación profesional, apertura de bases navales, construcción de apostaderos, todo un cúmulo de fecundas iniciativas y logros informan de su relevante gestión y labor en aras del auge de nuestro poder marítimo y naval.

Pero Castilla es también el Presidente de las visiones integrales. Partiendo de realidades concretas, infirió, con tiempo, la importancia de una marina oceánica asaz suficiente y de efectiva garantía. Entrevió en el llano amazónico el desarrollo del Perú Fluvial y dotó a esta región, para su seguridad y mejoramiento, de cuatro embarcaciones de guerra, y, además, creando una factoría, construyendo un apostadero y estableciendo una Escuela Náutica... Años de redescubrimiento de la extensa Amazonía peruana y de afirmación de la peruanidad gracias al esforzado

actuar y la persistente labor de la Marina y de sus hombres.... Y aun nuestra zona lacustre, en el altiplano del Collao, fue beneficiada con la puesta en servicio de dos vapores construidos en Inglaterra.

En su ejercicio presidencial también, el bergantín *Gamarra* arribó, en alto el pendón rojo y blanco, a costas extranjeras, en California, EE.UU. de N.A., en oportuna llegada y presencia para respaldar los derechos de los súbditos peruanos llegados allá en la sed y las invitaciones del oro... Y la fragata *Amazonas,* que, tras dilatada y durísima travesía, logra dar la vuelta al mundo... ¡El pabellón peruano enseñoreado en sus aguas y cruzando los oceános!... La preponderancia naval y naviera del Perú en el lado occidental sudamericano.

AMERICANISMO Y RECHAZO A LA PRETENSIÓN HISPANA

Por el mar había llegado a las costas peruanas la corriente liberacionista del Sur conducida por San Martín. Y cuatro décadas después de sellada en campos de batalla nuestra independencia, por el mismo mar y siguiendo la misma ruta de la expedición sanmartiniana, tornaba, premunida de poder, una fuerza naval española, la que, en un duelo decisivo y final en el Callao, el 2 de mayo de 1866, estuvo representada por seis fragatas de guerra más dos buques auxiliares; contaban, pues, con gran poder de fuego.

El conflicto aquel destacó en sus hechos y una vez más en nuestra historia el rol protagónico que está llamado a cumplir el mar en la existencia y los destinos de nuestra nación. También merced a aquel conflicto se realzó y reafirmó ante el concenso de América el espíritu de solidaridad y efectivo

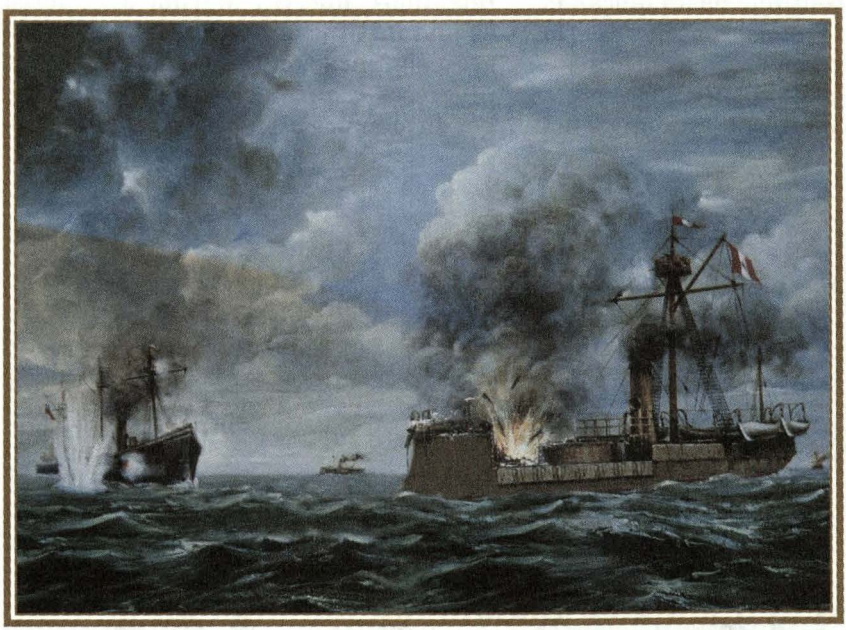
Callao. Combate del 2 de Mayo de 1866.



americanismo que es rasgo distintivo del Perú. Manifestaciones concretas de ello fueron la concertación de la Cuádruple Alianza y la proyección de buques de nuestra escuadra hacia espacios del Sur (Abtao, Chile) en donde nuestros marinos escribieron una rutilante página de profesionalismo y brío... Y tras el combate aquel, poco después, en aguas chalacas, en la referida fecha del 2 de mayo de 1866, rubricarían igualmente, con el concurso de los artilleros de costa, otra gesta de valor, triunfo y gloria.

GUERRA DEL PACÍFICO

1879... De pronto las costas meridionales del Pacífico Sur se entenebrecen ante la sombría perspectiva de una guerra sin causa justa e inexplicable. Después el bronco son de los cañones en di-



"Combate de Angamos", óleo del pintor Fernando Saldías Diaz.

rimencia retumban a lo largo del litoral hasta entonces boliviano... Guerra del Pacífico. Una de las escuadras, en la contienda naval que se libra, concita la atención del orbe, y, pese a lo disminuido de su fuerza, por el profesionalismo y probado valor de sus hombres, hace también suyas, de modo generalizado, la simpatía hacia su limpia causa, y las expresiones laudatorias y encomiásticas se registran a nivel del mundo... Finalmente, el 8 de octubre, en Punta Angamos, luchando el ya celeberrímo *Huáscar* contra dos divisiones navales enemigas, se consuma el sacrificio cruento ... El heroismo de Grau y los suyos hace así doblemente significativa la fecha institucional de nuestra Marina de Guerra.

EL RENACIMIENTO

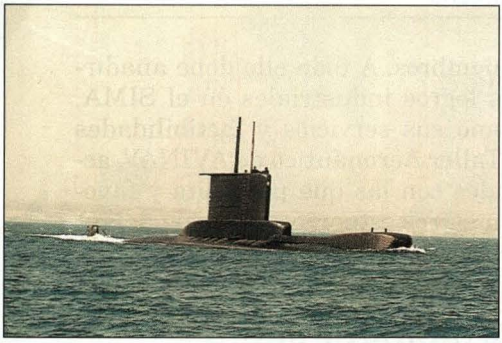
Pasado el conflicto, en cuyo rudo y aciago curso la escuadra quedó sin unidades a flote, se produciría, aunque lenta pero sostenidamente, el resurgimiento de nuestra marina militar, hecho éste en el que no pueden quedar en el olvido los nombres y la gestión de Dn. José Pardo y Barreda y de Dn. Augusto B. Leguía. Así, en la primera década del presente siglo llegaban a nuestras áreas oceánicas los cruceros *Almirante Grau y Coronel Bolognesi*, en la segunda, nuestros primeros submarinos *Ferré y Palacios*. La progesión de nuestra Fuerza Silente continuó hasta ubicarse, y mantenerse, en los ámbitos de la América del Sur, como la más prevalente y de mayor poder disuasivo...

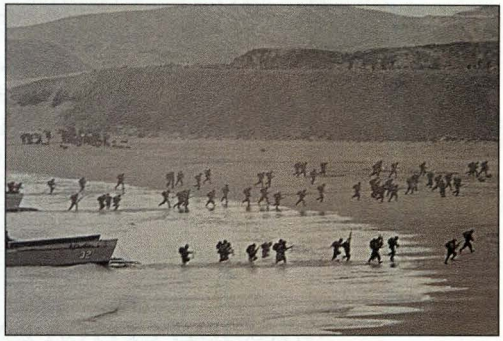
No podemos omitir en esta breve nota las renovaciones y potencionamiento registrados en nuestra flota en los años cincuentas y que continuó, firme y sostenidamente, aun en las tres décadas siguientes.

Hoy, la Marina de Guerra del Perú, acorde al avance tecnológico, con sus cinco Fuerzas componentes actuando en casi todo el amplio entorno físico del país —el litoral y los espacios oceánicos, la amplísima y exhuberante Amazonía, con las hoyas y los afluentes del Amazonas, Ucayali y Madre de Dios, y la meseta lacustre del Collao—, hoy, lo repetimos, nuestra Marina de Guerra es una institución, a más de tutelar, de gran significación también en nuestros progresos y afirmación nacional. Lo es por su siempre atenta vigilia y resguar-



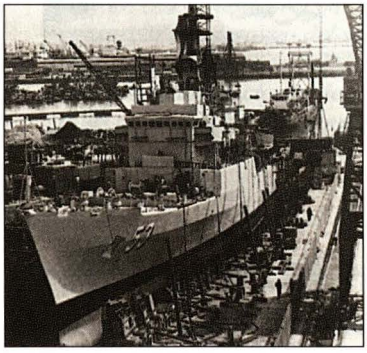
MARINA DE GUERRA DEL PERÚ: SUS CINCO FUERZAS COMPONENTES







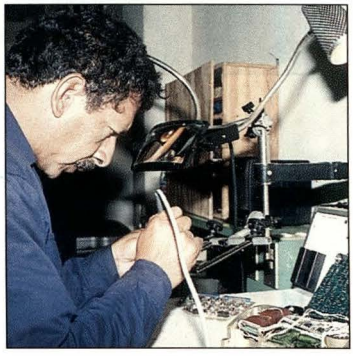
EN EL DESARROLLO NACIONAL



SIMA: Astilleros



AVINAV: Talleres



SIMA: Electrónica

do de nuestra soberanía e intereses en sus áreas de acción y responsabilidades; por su decidido apoyo y participación en los estudios e investigaciones afines a su carácter y misión dentro de nuestras fuerzas armadas; por la permanente capacitación profesional de sus miembros. A todo ello debe añadirse sus logros industriales en el SIMA, así como sus servicios y factibilidades en el Taller Aeronáutico de AVINAV, actividades con las que posibilita y favorece nuestros esfuerzos hacia el adelanto generalizado.

ACCIÓN CÍVICA EN LA COSTA, SIERRA Y SELVA

Pero los esfuerzos de la Marina van más allá, pues ella ha asumido igualmente los remarcables empeños de coadyuvar en los requerimientos del bienestar social e impulsar el mejoramiento y desarrollo en las áreas de su presencia y responsabilidad. Para ello la Institución promueve y desarrolla tareas de Acción Cívica –salud, alimentación, educación, etc.– en beneficio de las comunidades asentadas en los diversos ámbitos de su actuar de efectiva y verdadera peruanidad.









BUENA PESCA!

Ayer, sólo con el esfuerzo y la experiencia.
Hoy, además, con tecnología bancaria especializada.

Conociendo esa antigua e importante relación de los peruanos con el mar, desde un comienzo hemos participado en el desarrollo y en la modernización del Sector Pesquero.

Hoy en día, nuestro rol como institución financiera apunta a conservar el liderazgo del sector en el mundo; creando servicios más adecuados y competitivos para nuestros clientes; propiciando la explotación racional de nuestras reservas ictiológicas; apoyando a las empresas en el aprovechamiento de nuevos recursos marinos.

BANCO WIESE BWL

El Banco que conoce al Perú